

El plátano debe tener constantemente humedad, pero no en demasía. Si tiene muy poca agua no prosperará. Y si tiene agua en demasía la tendrá en exceso la fruta y no podrá embarcarse lejos sin echarse á perder, ni será tan valiosa como fruta lo mismo que en el caso de la fruta de California.

Ahora, plantando el plátano en tierra rica de aluvión, con bastante arena, se desarrollará mejor en todos sentidos si puede tener toda el agua que necesita. Por lo mismo, la irrigación es más valiosa.

Pero el riego del plátano es de valor, no solamente porque suministra agua donde y cuando lo necesita en cantidad debida, sino también porque esta misma agua proporciona alimento á la tierra exhausta.

El mejor, ó diremos el más perfecto fertilizador para esta clase de tierras es la roca pulverizada. Cuando los arroyos desembocan en los ríos y el agua es lolosa y espesa, trae consigo esa roca pulverizada con una buena mezcla de materia vegetal en descomposición. Entonces, bombeando esta agua á los platanares, se obtiene el mejor fertilizador, á la vez que se suministra humedad.

El plátano es la más nutritiva de todas las frutas. Cuando está verde contiene casi puro almidón, y los nativos hacen uso de él en vez de la papa, como alimento. Puede comerse cocido, frito ó asado, exactamente como las papas. Cuando están maduros son más nutritivos aún, pues el almidón que contienen se ha cambiado en dextrina.

Hay aquí una variedad especial que se emplea en la cocina. Se llama plátano largo. Este plátano alcanza los más altos precios como cualquier otro. Tal vez algún día sea mejor conocido en los Estados Unidos y se establezca la demanda por la única clase de plátanos que se cocina en México.

El plátano largo morado agrada á algunos, y su color más que su aroma hace que sea

más buscado tanto aquí como en algunas partes de los Estados Unidos.

El cultivo del plátano es una buena empresa. Tierras apropiadas para la siembra del plátano pueden comprarse á razón de \$20 á \$200 por acre, según la localidad y su aproximación al agua y ferrocarriles.

En un acre pueden producirse 200 racimos de plátanos el primer año, y después, más ó menos, tres ó cuatro veces este número. Un año después de plantado se recoge la primera cosecha.

Ahora, si el precio medio es de 36 centavos, oro, el primer año producirá \$72 por acre, y los siguientes años \$216 ó \$288, dependiendo esto de si tres ó cuatro plantas se dejan crecer en cada hilera ó surco.

El costo del establecimiento de un huerto de plátanos es pequeño, y el primer año puede sembrarse maíz al mismo tiempo para que se compense el gasto que origina el establecimiento del platanar. De esta manera los plátanos se cultivan mientras se espera la cosecha del maíz.

Después de los primeros años los plátanos deben tener su lugar especial en la tierra, y ninguna otra planta se sembrará allí, sólo que sea café ó cacao, pues éstos se plantan con frecuencia con los plátanos porque necesitan sombra cuando jóvenes.

Al hablar de irrigación olvidamos hacer notar que las tierras irrigadas no solamente no quieren fertilizadores, sino que tampoco necesitan ser cultivadas como las que no tienen riego. En Jamaica, donde las tierras dependen de las lluvias, se labran con el azadón, y el estiércol se pone en surcos, pero no se considera conveniente porque pueden cortarse muchas raíces largas que están en la superficie.

En las tierras secas, la "tuza" destruye la planta barrenando el bulbo, pero en las tierras irrigadas la tuza no puede existir.— [*El Economista Mexicano.*]